

**Los dos ciegos de Jericó**

En este pasaje, cuya semejanza con el de Mt 9, 27-30; ha provocado que algunos expertos bíblicos se pregunten si se trata del mismo episodio o de otro distinto (y no llegan a ninguna conclusión definitiva), se presenta un milagro fuera de la sección donde Mateo ha agrupado la mayoría de los milagros de Jesús (en el capítulo 8 y 9. ¿Cuál pudo ser la intención del evangelista de presentarnos aquí esta curación? Especulan algunos que probablemente quiso expresar que para poder seguir a Jesús a Jerusalén, para poder estar dispuestos a servir a los otros como Él, a hacernos esclavos de todos, necesitamos que Él nos abra los ojos, que Él nos toque con Su gracia, porque solos no podemos emprender Su seguimiento.

**REVISIÓN DESGLOSADA DE Mt 20, 29-34;**

20, 29 CUANDO SALÍAN DE JERICÓ,

Mateo nos dijo que Jesús había salido de Galilea, hacia la región de Judea (ver Mt 19, 1); luego mencionó que “*iba subiendo a Jerusalén*” (Mt 20,17).

Ahora lo sitúa saliendo de Jericó, que algunos estudiosos bíblicos consideran “la ciudad más antigua: 8000 años a.d.C) y más baja del mundo (unos 350 m bajo el nivel del Mediterráneo). Fue conquistada por Josué (ver Jos 5-7). Y en ella y sus alrededores estuvieron los profetas Elías y Eliseo (ver 2Re 2).

LE SIGUIÓ UNA GRAN MUCHEDUMBRE.

Cada vez más gente sigue a Jesús.

20, 30 EN ESTO, DOS CIEGOS QUE ESTABAN SENTADOS JUNTO AL CAMINO,

*ciegos*

Tenemos aquí a dos personas incapaces de ver, incapaces de seguir a Jesús

*sentados junto al camino*

No son seguidores, están sentados, inmóviles, su ceguera, su incapacidad de ver a Jesús los ha paralizado. Recordemos que las primeras comunidades cristianas se referían a seguir a Jesús como seguir ‘el Camino’. Así que estos hombres que están a un lado del camino, no son todavía seguidores. Se han quedado al margen, Jesús les ha pasado de largo.

REFLEXIONA:

Estos ciegos representan a todos los que no son capaces de percibir la presencia de Dios en su vida.

Y aunque creen vivir plenamente, en realidad se han quedado a un lado del camino que conduce hacia la verdadera vida.

AL ENTERARSE QUE JESÚS PASABA,

*Al enterarse*

¿Cómo se enteraron? Cabe suponer que no sólo porque pasa mucha gente, sino porque escuchan lo que ésta comenta, lo que dicen de Jesús; es posible incluso que alguien se haya detenido a sugerirles que recurrieran a Jesús en busca de un milagro.

## CLASE 101

## REFLEXIONA:

En los relatos bíblicos suele haber alguien que entera a los demás de la presencia de Jesús. Por ejemplo, recordemos a los pastores, que a todos hablaban del Niño Jesús (ver, Mt 2, 17); a la profetisa Ana, que se encontró en el templo con María y José (ver Lc 2, 38); al ex endemoniado, al que Jesús específicamente le pide que cuente a los demás lo que Dios hizo con él (ver Lc 8, 38-39); a la mujer samaritana junto al pozo, que va a su pueblo a anunciar que cree haber encontrado al Mesías (Jn 4, 28-29). Y, luego de la Resurrección, a los apóstoles, que fueron a enterar al mundo de que Jesús está Vivo (ver Mc 16,20; Hch 4, 33).

Hace falta ‘enterados enteradores’, gente que entere a los demás de que Jesús existe, los ama, los quiere y puede ayudar.

Aun el mínimo testimonio cuenta.

Y es que sin alguien que comparta con otros su fe, su gozo en el Señor, sin alguien que dé testimonio, los otros no se enterarán.

SE PUSIERON A GRITAR: ‘¡SEÑOR, TEN COMPASIÓN DE NOSOTROS, HIJO DE DAVID!’

*gritar*

Hacen oír su voz con toda intensidad.

## REFLEXIÓN:

Hay quien dice que es necesario ‘gritarle’ a Dios para que nos escuche. Pero no hay que gritarle a Dios. Y no porque se vaya a enojar, (Él nos comprende y disculpa en nuestras rabietas como una madre disculpa a su niño cuando éste hace berrinche, porque ella comprende que él está cansado o atemorizado y lo que necesita es que lo tome en sus brazos, lo ‘apapache’, lo calme, le muestre su amor), sino porque gritarle en sentido de reclamarle implica que nos enojamos porque no hizo lo que le pedimos, como si supiéramos mejor que Él lo que nos conviene.

Lo de ‘gritar’ puede ser rescatable si se entiende en un sentido de intensidad, como dirigirnos a Dios con un clamor hondo, que surja con toda fuerza del fondo del alma. Eso sí, no sólo es aceptable sino recomendable: cuando hablamos con Dios realmente decirle lo que más nos importa, lo que más nos duele, no conformarnos con dirigirle rezos insípidos, aprendidos de memoria, que se dicen por rutina.

*Señor:*

No es una manera de hablar como quien dice: ‘¡oiga, señor!, ¿me puede dar su hora?’. Señor significa amo, dueño. Estos hombres no ven, pero intuyen que Jesús tiene el poder.

*ten compasión de nosotros*

Compadecer no es tener lástima, sino padecer con, ponerse en el lugar del otro y hacer propios sus sufrimientos. No tenían que pedirlo, Jesús es compasivo por naturaleza.

*Hijo de David*

Era un título mesiánico, que recordaba la promesa de Dios de que un descendiente del gran rey David reinara para siempre.

No se sabe si lo decían porque intuían que Jesús era el Mesías esperado o simplemente porque era una manera acostumbrada para mostrar respeto hacia alguien, adjudicándole el título del que los profetas anunciaron como enviado de Dios.

## CLASE 101

## 20, 31 LA GENTE LES INCREPÓ PARA QUE SE CALLARAN,

De entre la muchedumbre que sigue a Jesús, hay gente que trata de callar a los ciegos.

## REFLEXIONA:

Quien tiene fe, quien quiere acercarse a Jesús va a encontrar obstáculos, dificultades, el maligno no se la va a poner fácil. Y uno de estos obstáculos es la gente que le rodea: habrá quien se burle, quien le cuestione que para qué va a Misa si no ha corregido cierto defecto; habrá quien le ponga trabas para practicar su fe: ‘¿para qué rezas?’, ‘¡ya no vayas a Misa!’, ‘no hagas caso de esta enseñanza de la Iglesia’, ‘¡ya deja la Biblia!’.

Intentan acallar tu fe, intentan impedir que te comuniques con Dios.

No lo permitas. No dejes que el temor a ser criticado o señalado como ‘mocho’ te impida acercarte al Señor.

## PERO ELLOS GRITARON MÁS FUERTE: ‘¡SEÑOR, TEN COMPASIÓN DE NOSOTROS, HIJO DE DAVID!’

Lejos de dejarse callar, los ciegos alzan más la voz.

## REFLEXIONA:

Se nos presenta claramente lo que debemos hacer cuando se nos quiera obstaculizar en nuestra fe, en nuestro seguimiento de Cristo: No desanimarnos, no decir: ‘para que no me critiquen ya no rezo’; ‘para que no diga nada mi familia, mejor guardo mi Biblia’; ‘para que no se molesten, no voy a Misa’, sino redoblar nuestros esfuerzos, empeñarnos todavía más.

## 20, 32 ENTONCES JESÚS SE DETUVO,

La insistencia de los ciegos logra lo que parecía imposible: que Jesús, que iba de camino y parecía alejarse cada vez más, se detenga.

## REFLEXIONA:

Tu oración, ¿detendría a Jesús?, ¿es tan intensa, tan sentida, que captaría Su atención en una situación semejante?, ¿o si alguien te hiciera callar, te callarías, desistirías?

## LOS LLAMÓ

Él que se ha hecho cercano, y al que todos se le acercan, en esta ocasión llama a los ciegos, porque por sí mismos no sabrían acudir a donde Él está.

## REFLEXIONA:

La primera respuesta de Jesús a nuestra oración es siempre Su cercanía. Claro, Él está siempre pendiente de nosotros, tiene Su mirada amorosa, fija en ti.

## Y DIJO: ‘¿QUÉ QUERÉIS QUE OS HAGA?’

Los invita a hacerse cargo de lo que quieren pedirle. Que lo asuman, que lo verbalicen, que sean conscientes de qué es realmente lo que necesitan de Él.

## CLASE 101

## REFLEXIONA:

Como en el otro caso, aquí también Jesús pregunta. Lo obvio sería devolverles la vista, pero qué tal si no fuera eso lo que ellos quisieran, qué tal si están contentos siendo ciegos y la compasión que piden es que los dejen como están pero les den más y mejor limosna.

Jesús les da oportunidad de decir qué es lo que de veras quieren de Él.

## REFLEXIONA:

Jesús acaba de decir a Sus apóstoles que no vino a ser servido sino a servir (ver Mt 20, 28), y aquí lo pone de manifiesto. Con su pregunta muestra Su disponibilidad de hacer algo por ellos.

Y tomemos que se dispone a servir a dos ciegos, limosneros, despreciados por la gente, que los quería callar. Da ejemplo. Nunca nos pide algo que no haya hecho Él primero.

20, 33 DÍCENLE: ‘¡SEÑOR, QUE SE ABRAN NUESTROS OJOS!’

Aunque no ven, estos ciegos tienen muy claro qué es lo que necesitan.

## REFLEXIONA:

Los ciegos piden que sus ojos se abran.

No sólo piden ver, sino no tener los ojos cerrados, como cuando se duerme, como cuando se está ajeno a lo que nos rodea.

## REFLEXIONA:

Ojalá hagamos nuestra la petición de los ciegos.

Pidamos al Señor tener los ojos abiertos, no sólo para ver, sino para velar, para no dormir, para no dejar que nos venza el cansancio, el desánimo, para no dejar de captar la presencia de Dios a nuestro lado.

20, 34 MOVIDO A COMPASIÓN,

En el original el término empleado habla de que se conmueven Sus entrañas, es decir, se estremece en lo más hondo, se compadece verdaderamente.

## REFLEXIONA:

“Su compasión -dice san Juan Crisóstomo- es la única causa de la curación, como es la única causa que lo empujó a venir al mundo” (Galizzi, p. 392)

JESÚS TOCÓ SUS OJOS,

“Es la cuarta vez que Jesús se conmueve ante miserias humanas (ver Mt 9,36;14,14; 15,32) y es la cuarta vez que toca a alguien para curarlo (ver Mt 8,3.15; 9,29). En su caminar hacia la muerte sigue revelando la bondad misericordioso de Dios y manifiesta los sentimientos de compasión hacia la humanidad...” (Galizzi, p. 392)

Aquel que es Luz del mundo, toca los ojos sin luz de estos hombres.

## CLASE 101

## REFLEXIONA:

Vivimos rodeados de luces falsas. Necesitamos que el Señor toque nuestros ojos para dejar las tinieblas con las que el mundo nos rodea, y empezar a caminar bajo la verdadera luz, la única capaz de desterrar toda sombra.

Dirá el salmista: “*Tu luz nos hace ver la luz*” (Sal 35,10)

## Y AL INSTANTE RECOBRARON LA VISTA;

El milagro es instantáneo. Jesús tiene por Sí mismo, el poder de curar a los ciegos. Uno de los signos del Mesías (ver Is 29, 18; Mt 11, 2-5).

## Y LE SIGUIERON.

El resultado de recuperar la vista, de tener abiertos los ojos, es necesariamente, el seguimiento del Señor.

## REFLEXIONA:

“El relato nos hace asistir a una transformación humanamente insospechada: dos hombres estaban ciegos y luego ven; estaban sentados y luego siguen a Jesús por el camino. La lección es clara: el poder de Dios sabe transformar a hombres impotentes en discípulos animosos. Pero con una condición: la oración (‘Señor, ten piedad de nosotros’...” (Maggioni, p. 215).

## REFLEXIONA:

“Que estos ciegos eran dignos de curación, bien lo mostraron: primero por sus gritos y porque, después de recibida la gracia, no se apartaron del Señor, que es lo que hacen muchos, ingratos, después de recibir los beneficios. No así estos ciegos. Ellos antes de la dádiva se muestran constantes, y después de la dádiva, agradecidos, pues fueron siguiendo al Señor” (san Juan Crisóstomo, BcPI, Mt, II, p. 161)

## REFLEXIONA:

¿Qué es lo que más te ha impresionado del pasaje revisado hoy? ¿Por qué?  
¿Qué respuesta sientes que pide de ti?, ¿qué respuesta en concreto darás?